

las grandes aves, tienen algun trabajo en elevarse; dan, para lograrlo, algunos pasos corriendo, despues abren gradualmente las alas y van rozando la tierra, hasta que están completamente desplegadas. Entonces se dirigen á lo alto de los aires describiendo espirales regulares, mientras que descienden verticalmente. Viajan en grupos, bajo la direccion de un jefe, y por lo comun en la noche. Para hendir el aire con mas facilidad, forman un triángulo casi isóceles; pero cuando quieren resistir á un viento violento, ó ponerse en defensa contra los ataques del águila, se estrechan en círculo. Como se elevan muy alto, y caminan de noche, su grito solo indica su paso. Dícese que cuando baja su vuelo presagia la tempestad, y que sus gritos durante el dia son un indicio de lluvia ó de borrasca. Lo mismo que tienen un jefe para conducir las, tienen, cuando hacen alto durante la noche, un centinela que cuida de la seguridad del grupo. Mientras que todas las otras descansan tranquilamente, con la cabeza oculta bajo el ala, esta permanece con la cabe-

za levantada y el ojo en acecho, y si alguna cosa inquietadora viene á herir sus miradas ó su oido, da el alarma con un grito penetrante. Aunque las grullas viven principalmente de gusanos, de insectos, de reptiles pequeños y de pescados, que buscan con su largo pico en los lugares pantanosos, son tambien granívoras, y por esto se las encuentra tambien en los campos sembrados. Estas aves eligen, para hacer su nido, terromotos, eminencias de césped, que elevan á su altura con yerbas y juncos entrelazados.

Las GARZAS tienen el pico robusto, recto ó un poco corvo, hendido hasta bajo los ojos; una pequeña fosa nasal prolongada en forma de surco hasta cerca de la punta del pico, en donde se encuentra la ventana de las narices; los ojos colocados en una piel desnuda que se estiende hasta el pico; los tarsos con escamas, los dedos bastante largos, tres delante y uno atrás; los dos dedos externos unidos en su base por una membrana bastante estendida; la orilla interna de la uña del dedo mediano, notable por un filo

dentado. Son aves tristes, que posan y aun anidan con frecuencia en las márgenes de los rios, en donde destruyen muchos pescados.

La *garza*, propiamente dicha, se encuentra en casi todos los puntos del globo; vive solitaria, escepto en tiempo de sus amores, y hace largas carreras, pero sin cambiar de clima. Busca en todas partes las inmediaciones de los lagos y de los rios, y los terrenos cortados por agua. Solitaria y triste, permanece durante largas horas inmóvil en el mismo lugar, espiando su presa, puesta en una sola pata sobre una piedra, con el cuerpo casi recto, el cuello plegado sobre el pecho y el vientre, la cabeza y el pico apoyados entre los hombros, que se levantan de manera á esceder mucho al pecho; otras veces, para espiar los pescados y tomarlos al paso, entra en el agua hasta arriba de las rodillas, con la cabeza entre las piernas. Despues de haber esperado así pacientemente, si ve pasar á su alcance una rana ó un pescado, despliega repentinamente su largo cuello y lo traspasa con el pico. En caso de necesidad, se

alimenta de lentejas de agua ú de otras plantas; cualquier tiempo que haga, no cambia de lugar, ni busca abrigo. Comunmente no vuela en el dia; en la noche se retira á los bosques, de donde viene antes de la aurora. Anida en la cima de los árboles mas altos, rara vez en los matorrales y los sotos; hace su nido de menudas ramas, de yerbas secas, de junco y de plumas; pone cinco huevos, largos y de un verde claro.

Las *CIGÜEÑAS* tienen un pico grueso, medianamente hendido, cerca de cuya base se hallan las ventanas de la nariz; sus tarsos son reticulares, sus patas tienen cuatro dedos, tres adelante, con una membrana gruesa en su base, sobre todo en los esternos, y uno atrás. Las mandíbulas ligeras y anchas de su pico producen un chasquido, casi el único ruido que estas aves dejan oír.

Esta ave tiene unos tres piés cuatro pulgadas de longitud, desde la estremidad del pico hasta la de la cola, y cuatro piés desde la estremidad del pico hasta la estremidad de las

uñas ; su pico tiene siete pulgadas nueve líneas de longitud ; la longitud de una estremidad á la otra de las alas, es de seis piés tres pulgadas ; su plumaje es blanco , con las grandes plumas de las alas negras, el pico y las patas rojos, el contorno de los ojos desnudo y cubierto de una piel arrugada de un rojo negruzco. Las jóvenes se reconocen por el color moreno de las alas y por su pico de un negro rojizo. Habitan en casi todo el antiguo continente, y se nutren de reptiles, de pescados, de insectos y de moluscos. Casi en todas partes es ave de paso. Pasa el invierno en Africa y sobre todo en Egipto, de donde viene en la primavera á Francia, y á la Europa setentrional. Es de un natural dulce, no es ni desconfiada, ni salvaje ; coloca su nido, formado de brizmas de ramas y de junco, ora en la cima de los grandes árboles, ó en la punta de las rocas escarpadas, ora en las torres y los campanarios. Cada pareja toma, como las golondrinas, al volver en la primavera, la habitacion del año anterior, y el mismo nido cuando lo encuentra.

Pone de dos á cuatro huevos, de un blanco amarillento, un poco menos gruesos, pero mas largos que los del ganso, que el macho y la hembra empollan alternativamente, y que se abren al cabo de un mes. El amor de las cigüeñas á su primogenitura es tan grande, que perecen con ella mas bien que abandonarla, y se ha visto una de estas aves dejarse quemar con sus hijos en medio de un incendio, despues de haber hecho inútiles esfuerzos por trasportarlos. A esta ternura materna, reunen otra virtud que parecen poseer solas entre las aves : es la caridad con los débiles y los ancianos. Se ve con harta frecuencia cigüeñas jóvenes que traen alimento y prodigan sus cuidados á los individuos de su especie débiles por la edad ó por la enfermedad.

Las ESPATULAS ó PALETAS tienen analogía con las cigüeñas por toda su organizacion ; pero su pico, del cual se deriva su nombre, es largo, plano, ancho en toda su estension, ensanchándose y aplastándose, sobre todo en su estremidad, en forma de disco redondo como el de una

espátula ; dos surcos ligeros parten de la base de la mandíbula superior, y se extienden hasta la estremidad sin permanecer exactamente paralelas en la orilla ; las ventanas de la nariz son ovales y están á corta distancia del origen de cada surco ; las patas son como las de las cigüeñas. La anchura de su pico les quita toda su fuerza, y no lo hace propio sino para cavar en el fango ó pescar pequeños pescados é insectos en el agua.

CUARTA FAMILIA. — Las Longirostras.

Las aves de esta familia, que presentan entre sí una gran conformidad de organizacion y de costumbres, se caracterizan en general por su pico delgado, largo y débil, que les permite solo cavar en el fango para buscar los gusanos y los insectos.

LOS TÁNTALOS tienen el pico arqueado, casi cuadrado en su base, sin escotadura en su punta ; las ventanas de las narices, abiertas en la parte superior de la base del pico, se pron-

gan cada una en un surco que existe hasta la estremidad. Hay siempre alguna parte de la cabeza, y aun del cuello, desnuda de plumas. Tienen cuatro dedos, tres adelante emplumados, con membranas en su base, y uno atrás, bastante largo para apoyar bien en tierra.

Los antiguos egipcios les tributaban un culto ; los criaban en sus templos y los embalsamaban despues de su muerte ; se encuentran aun hoy sus momias en los monumentos. Tienen el plumaje blanco, con escepcion de la estremidad de las grandes plumas de las alas, que es negra, y de las cubiertas inferiores tambien de las alas, que tienen sus barbas largas, delgadas, negras con reflejos violetas, y cubren así la estremidad de las alas y la cola ; la cabeza y el cuello son negros, desprovistos de plumas ; el pico negro, las patas de un moreno aplomado ; en los jóvenes la cabeza y el cuello están cubiertos de pequeñas plumas negruzcas, mas largas en la nuca, en donde forman una especie de penacho colgante. Esta ave frecuenta las orillas de los rios y de los lagos, y en general,

los lugares pantanosos, en donde se alimenta de moluscos, de insectos, y algunas veces de pescados; es una ave viajera que se encuentra en toda la estension del Africa, que llega cada año á Egipto, en la estacion de los vientos etesios, en el momento de la creciente del Nilo, y deja el país cuando el rio vuelve á entrar en su cáuce.

Los CHORLITOS tienen el pico arqueado como los tántalos, pero mas delgado, redondo en toda su longitud; la estremidad de la mandíbula superior aventaja en longitud á la inferior; la cabeza y el cuello están provistos enteramente de plumas; tienen cuatro dedos, tres anteriores, reunidos por membranas en su base, y uno posterior que no toca á la tierra sino por su estremidad. Estas aves viven en las orillas del mar y de los rios, en los pantanos, los prados, y avanzan tambien en el interior de las tierras; se alimentan de gusanos, de insectos y de moluscos. Su marcha es grave y mesurada; su vuelo es sostenido y muy elevado; pero no posan en los árboles. Viven en grandes grupos, fuera del

tiempo de los amores, en que se aíslan por parejas; anidan en la arena ó en las yerbas, y los hijos dejan el nido desde su nacimiento.

Las BECADAS tienen el pico recto, el surco de las ventanas de la nariz hasta cerca de la estremidad, que se hincha un poco afuera para desbordar la mandíbula inferior, y sobre cuya parte mediana hay un surco sencillo: esta estremidad es blanda y muy sensible; las patas tienen cuatro dedos, uno atrás que no apoya en la tierra sino por su estremidad, y tres adelante, sin membrana. Un carácter particular de estas aves, es el tener la cabeza comprimida y grandes ojos colocados muy atrás, lo que les da un aspecto muy estúpido, que no desmienten sus costumbres.

La *becada* propiamente dicha habita con preferencia durante el verano en las altas montañas, y desciende á nuestros bosques en el mes de Octubre; pero casi todas parten en el mes de Marzo, comunmente en parejas, y van á anidar en los lugares mas solitarios y mas elevados de las montañas. La hembra hace su nido

en tierra, y lo compone de hojas y de yerbas secas, mezcladas con briznas de ramas, todo reunido sin arte y amontonado contra un tronco de árbol ó bajo una gruesa raiz. Pone de cuatro á cinco huevos oblongos, un poco mas grandes que los de la paloma comun, de un pardo rojizo y con estrias negruzcas; estos huevos son, segun se dice, un manjar muy esquisito. Mientras que la hembra empolla, el macho permanece casi siempre acostado junto á ella, y no la abandona, mientras los hijos necesitan sus auxilios. Estas aves no se reunen en grupos; van solas ó por pares, en los tiempos oscuros, en el momento del crepúsculo ó de la luz de la luna, á buscar en la tierra los insectos y los gusanos de que se alimentan.

La *gallineta ciega* se distingue por dos fajas longitudinales negruzcas sobre la cabeza, su cuello mosqueado de moreno y amarillento, su dorso negro, con dos fajas longitudinales amarillentas, sus alas morenas ondeadas de pardo, su vientre blanquecino ondeado de moreno en los costados. Permanece en los pantanos, en la

orilla de los rios, de las fuentes, se eleva hasta perderse de vista, dejando oír una voz penetrante, que se compara á la de la cabra: se une por parejas en tiempo de los amores, y hace en tierra, bajo alguna gruesa raiz de olmo ó de sauce, un nido compuesto de yerbas secas y de plumas, en donde pone cuatro ó cinco huevos verdosos con manchas morenas y cenicientas.

Las *BARJES* tienen el pico recto, ó ligeramente arqueado hácia la parte superior, y aun mas largo que las becasas; el surco de las ventanas de la nariz existe hasta cerca de la estremidad que está un poco deprimida y embotada, sin surco impar; tienen cuatro dedos, tres adelante, los dos esternos de los cuales se hallan reunidos por una membrana en su base, y uno atrás, delgado, que no apoya en tierra sino por su estremidad. Su talle y sus piernas son mas altos que los de las becasas; frecuentan las orillas del mar y los pantanos salados. Las hembras son sensiblemente mas pequeñas que los machos.

Los *CABALLEROS* tienen un pico delgado, re-

dondo, puntiagudo, cuyo surco de las ventanas de las narices no pasa la mitad de la longitud, y cuya mandíbula superior está un poco arqueada hácia la estremidad; su talle es ligero y sus piernas elevadas; tienen cuatro dedos, tres adelante, los dos esternos de los cuales están unidos en su base por una membrana bastante fuerte; uno atrás, que no apoya en tierra sino por su estremidad.

QUINTA FAMILIA. — Las Macroactilas.

Tienen los dedos muy largos y propios para marchar sobre las yerbas de los pantanos, ó aun para nadar, sobre todo en las especies numerosas en que se hallan orillados de membranas; sin embargo, no hay palmas entre las bases de sus dedos, ni aun entre las de los esternos; su pico, mas ó menos comprimido en los lados, es largo ó corto segun los géneros, pero siempre es mas corto que en la familia anterior; el cuerpo está muy comprimido. Las alas son medianas ó cortas; el vuelo es débil. Hay

siempre tres dedos adelante y un pulgar bastante largo.

Los *KAMIKES* tienen el pico mas corto que la cabeza, cubierto en su base de pequeñas plumas, algo abovedado, ganchoso en la punta; cada ala armada de dos espolones muy gruesos; los dedos muy largos y las uñas gruesas, sobre todo la del pulgar, que es largo y recto como en las alondras.

El *kamique cornudo* vive por pares, con mucha fidelidad, en los lugares inundados de la América Meridional, en donde deja oír de léjos una voz muy fuerte. Se alimenta de yerbas y de granos acuáticos, y quizás tambien de reptiles.

Los *RASCONES* tienen el pico mas ó menos largo, comprimido lateralmente, la mandíbula superior recta ó ligeramente inclinada en su punta sobre la inferior, lleva en cada lado de su arista un surco en el cual se abren las ventanas de la nariz, cubiertas en su origen por una membrana; toda la cabeza emplumada; cuatro dedos con uñas cortas y poco puntiagu-

das, tres adelante y uno atrás que no toca á la tierra sino por su estremidad; el cuerpo comprimido; la cabeza pequeña; las alas cóncavas; la cola corta.

El *rascon de Europa*, del tamaño de una codorniz, es muy comun en los lugares pantanosos, en nuestros riachuelos y nuestros estanques; nada bastante bien, y corre con velocidad sobre las hojas de las plantas acuáticas; es amigo de ocultarse en las grandes yerbas y en los juncos; se alimenta de pequeños langostinos, de caracoles, de insectos. Anida en la orilla de las aguas, en medio de las yerbas. A pesar de su sabor de pantano, su carne es bastante estimada.

Las *ZARCETAS* se distinguen de los rascones, á los cuales se parecen además por su pico prolongado en la parte superior, en una especie de escudo que cubre la frente, y por sus dedos muy largos, provistos de una orla membranosa muy estrecha.

La *zarceta comun* se encuentra en las aguas dulces y estancadas ó en sus orillas; nada y se

zambulle fácilmente, y vive sola ó en parejas, rara vez en grupos pequeños. Se alimenta de insectos, de pescados y de plantas acuáticas; pasa la mayor parte del dia oculta en los juncos y las cañas, de donde no sale sino en la tarde ó en la noche; anida en las orillas del agua, sobre un montoncito de juncos; al volar lleva las piernas colgantes, y tiene un vuelo bajo, poco rápido y poco sostenido. Durante el verano frecuenta los lugares frios y montuosos, pero en el invierno desciende á las llanuras y busca los manantiales que no se congelan. A esto parecen limitarse sus viajes. En otoño engorda, pero su carne es siempre mediana, y merece el privilegio de que goza, de ser considerada por la iglesia como un alimento de vigilia.

Las *FULICAS* unen, á un pico corto y una placa frontal considerable, dedos ensanchados por una orladura festonada, y que los hacen excelentes nadadores; así que, pasan toda su vida en los pantanos y los estanques; tienen el plumaje lustrado, como los palmípedos, y son tan poco amigas de la tierra, que, á pesar de lo

corto de sus alas, pasan de un estanque á otro volando, supliendo por el esfuerzo de los músculos á la falta de estension de las plumas de las alas.

La *fulica* propiamente dicha es comun donde quiera que hay lagos y estanques, se apareja en Febrero y elige para hacer su nido los lugares cubiertos de cañas secas; forma con ellas un montoncito bastante elevado sobre el agua, hace en medio una cavidad y la cubre de yerbas secas, y pone huevos casi tan grandes como los de la gallina doméstica, de un blanco pardusco con manchas rojizas, cuyo número varía entre seis y catorce, y que son tan buenos como los de los patos.

LOS FLAMENCOS, es uno de los géneros mas extraordinarios y mas aislados, bajo el concepto de su conformacion, que se encuentra entre las aves. Sus piernas, escesivamente largas, tienen los tres dedos anteriores reunidos por una membrana hasta la estremidad, el posterior muy corto, su cuello no menos delgado ni menos largo que sus piernas, y su pequeña ca-

beza lleva un pico cuya mandíbula inferior es un óvalo plegado longitudinalmente en forma de canal semicilíndrico, mientras que la superior, oblonga y plana, está plegada al través en su parte media para reunirse á la otra exactamente; las ventanas de la nariz se abren longitudinalmente en un surco situado de cada lado, cerca de la arista superior del pico, y orilladas de una membrana; las orillas de las dos mandíbulas están provistas de pequeñas láminas trasversales muy finas, lo que, unido al espesor carnoso de la lengua, da á estas aves alguna analogía con los patos. Viven de mariscos, de insectos, de huevos de pescados que toman por medio de su largo cuello y volcando su cabeza para emplear con ventaja el gancho de su pico superior. Hacen en los pantanos, que son el lugar de su estancia, un nido de tierra elevado, en donde se ponen á caballo para empollar sus huevos, porque sus largas piernas les impiden colocarse de otro modo.